



Marzo

Los últimos minutos de la última Sesión Capitular

P. Juan José González, MSpS.

Seguramente te habrás mantenido más o menos al tanto de los trabajos del Capítulo que acaba de concluir. Seguramente habrás ya escuchado quién es nuestro nuevo Superior General, su Vicario, y el Segundo Consejero. Posiblemente hayas escuchado también quién será el Procurador General de la Congregación en Roma. Es más, puede hayas incluso leído alguna de las 5 Crónicas que nos enviaron. Lo que difícilmente habrás podido saber, es lo que sucedió en los últimos minutos de la última sesión del XVI Capítulo General. Eso hermano y hermana es lo que te voy a compartir.

Fue la última actividad en el aula capitular, inmediatamente antes de la Misa de Clausura. El objetivo fue compartir dos simples preguntas, y en su simplicidad, llenas de contenido: ¿Qué ha significado para mí esta experiencia de Capítulo? ¿Qué les llevo a mis hermanos?

Los hermanos reunidos en el Capítulo hicieron a un lado las boletas, los documentos, las formas para enmiendas o modos a las proposiciones, y dedicaron un momento para buscar en su mente y corazón la respuesta a estas simples preguntas. Uno a uno fueron compartiendo sus respuestas.

Tratando de ser lo más fiel al espíritu vivido y la respuestas ofrecidas por los hermanos, he escogido algunas de las

respuestas compartidas. No son todas, ni son las únicas importantes, pero las que creo que pueden darte una idea de lo que vivimos. Date unos minutos para entrar en la mente y el corazón de los capitulares y comparte sus sentimientos y pensamientos. Alégrate con nosotros en el Dios que es siempre fiel a sus promesas. El Dios que nos dio su Espíritu y éste ha acompañado el caminar de este XVI Capítulo General. Encomiéndonos también porque el camino lo tenemos que construir empezando mañana.

“Es para mí la primera vez que participo. Me voy muy contento e ilusionado. Ha sido muy valioso el replantearnos el estilo de Gobierno General que fortalezca los vínculos entre las Provincias. Esta será buena noticia para los hermanos que no están aquí.”

“Ha sido una experiencia intensa de ser parte de la Congregación. Con sus fuerzas y debilidades. Espero poder transmitir a los hermanos de la comunidad, junto con los documentos, la esperanza realista de quiénes somos como Congregación.”

“Las líneas que nos planteamos abren un futuro esperanzador. Lo que hemos decidido nos abre a una manera nueva de plantarnos ante nosotros mismos, ante la Congregación, ante la Iglesia y la sociedad. Me quedo muy

contento con el Consejo que elegimos. Muy agradecido también con los hermanos que nos acompañarnos durante los últimos dos sexenios."

"Esta experiencia me ayuda a ver y apreciar la diversidad de la Congregación y la necesidad de construir la unidad en la diversidad. No es fácil. Es algo en lo que tengo que trabajar. El Espíritu nos invita a salir y soy consiente de nuestras dificultades."

"Me da mucho gusto la presencia de los jóvenes y la capacidad que tienen. Sé que estuvimos buscando la unidad. Tuvimos un análisis de la situación mexicana pero faltó una análisis de la realidad de los otros países en donde nos encontramos."

"Viví una fraternidad en la diversidad. El proceso de reflexión se enriquecía por la diversidad. En muchos de mis puntos de vista me fui abriendo al cambio. Hubo un salto de novedad que hay que sostener. Mucho agradecimiento al Consejo que concluyó y muy contento con el nuevo equipo."

"Es cierto que preparar el material nos tocó a algunos, pero el trabajo ha sido de todos. Estoy contento con la experiencia de encuentro. Siempre intensos y a veces tensos. Me entusiasma el que hayamos detenido para diseñar el futuro congregacional. Falta ahora hacer el camino, pero sabemos ya cuál es la meta."

"Disfruté mucho el trabajo de las cuatro líneas de acción, no creamos algo nuevo, pero trabajamos lo que ya venía de atrás y propusimos pasos significativos para el futuro. Valoro también las palabras del Capítulo sobre la pastoral vocacional. Somos pequeños, pero llamado a abrirnos y vivirnos a ambientes diversos y otras culturas. Puede haber maneras diversas de ser MSpS."

"Esta primer experiencia me marcó profundamente. Veo el espíritu de familia reflejado en el trabajo intenso de todos por construir una Congregación más unificada. Me llena de alegría. Estoy muy contento con el nuevo Consejo

General. Ahora me pregunto, ¿Cómo voy a hacer vida y transmitir este mensaje que recibí?"

"Noto una gran diferencia entre este Capítulo General y otros pasados. Menos tenso, más fraterno. Sin círculos. El reencuentro fue muy bueno y conocer a algunos hermanos por primera vez. Agradecido con el Consejo que ha concluido. Los valoro mucho a cada uno de ustedes."

"Creo que puedo hacer una analogía entre el Capítulo y el viaje del Papa a México. Vino, tocó sentimientos, dijo cosas importantes... y a ahora hay que ver qué va a pasar. Allí siento un poco el Capítulo. Dio pasos valiosos, pero tenemos que seguir trabajando fuerte."

"De un Capítulo sale un texto, una estructura, un espíritu. Estoy

contento con el texto, hay que hacerlo espíritu. ¿Cómo nos toca plantearnos?"

"Le pido al Señor que los que vengan al próximo Capítulo General representen los diversos lugares, países y culturas en los que se encuentra la Congregación."

"Lo fundamental que percibo es la importancia de acoger y apreciar las diferencias. Evitar que las diferencias entre nosotros se vuelvan descualificación. La Congregación se juega el futuro en diversos países, en muchas comunidades. Allí es en dónde debemos vivir la contemplación y la solidaridad."

"Este fue casi un mes de dejar a un lado el ámbito provincial y ponerme en tono congregacional. Me voy con muy buenos apuntes de esperanza. En las Líneas de Acción ha seguir consolidando, el haber hecho REM del Consejo General, y lo dicho sobre la pastoral vocacional. Me voy con grandes retos, algunos difíciles. Pero sé que éstos nos abren al futuro."

Gracia. Tarea. Presencia de Dios. Te agradecemos por acompañarnos con tu oración.



Actividades del Consejo General

DEL 23 DE ENERO AL 22 DE FEBRERO DE 2016

Del viernes 22 al domingo 24 de enero, Vicente y Javier estuvieron preparando los materiales que se usarían en el XVI Capítulo General. El viernes se incorporó en el trabajo Raúl Gutiérrez, colaborador en la secretaría del Capítulo. Raúl está en su primer año de EFOSA en la comunidad de Pozas de Santa Ana, de la Diócesis de Matehuala. El domingo 24, junto con Alfredo Acona -actual Postulador de las Causas de Canonización-, quien será Vicesecretario capitular, viajaron a Valle de Bravo para disponer la Casa San José del Valle, sede del Capítulo General.

El lunes 25 de enero fue la eucaristía de inicio del XVI Capítulo General en la cripta del Altílo. Asistieron cerca de 80 MSpS. La celebración la presidió Fernando, y en la homilía insistió que en este tiempo “todos estamos en Capítulo”. Después de la comida, que tuvo lugar en el Altílo, los capitulares viajaron a Valle de Bravo, donde del 26 al 28 tuvieron Ejercicios Espirituales (EE) con el Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría, ex Superior General de los Hermanos Lasallistas y ex Presidente de la Unión de Superiores Generales, en Roma. Álvaro tomó como base el contenido de la carta que el papa Francisco dirigió a los religiosos con motivo del año de la vida consagrada: mirar el pasado con gratitud, vivir el presente con pasión, abrazar el futuro con esperanza, y terminó con “Pasión por Cristo, pasión por la humanidad”, místicos y profetas. Después de los EE, inició el análisis la realidad, donde contaron con la colaboración del mismo Álvaro, para ver situaciones de los equipos de gobierno de algunas congregaciones religiosas, y de la Doctora en Historia, María Luisa Aspe, que ayudó a la ubicación del momento de la iglesia en México, en “el contexto que nos interpela” ante la inminente visita del papa Francisco.

Durante el mes de febrero continuaron los trabajos del Capítulo, vieron el informe del Superior General y su

Consejo, abordaron los diferentes objetivos específicos: el escenario Congregacional teniendo en cuenta las cuatro líneas de acción del XV Capítulo General; el modelo reestructurado del Consejo General a la luz del estilo carismático del gobierno en la Congregación, y la reflexión sobre varios asuntos como: la ratificación de los cambios a las Constituciones aprobados por el XV Capítulo General y la revisión del Estatuto de la Jurisdicción Inmediata del Superior General y su definición para el siguiente sexenio. Y por último, hicieron las elecciones de los miembros del Consejo General para el periodo 2016-2022.

El martes 16 de febrero fue elegido el 11º Superior General de la Congregación: el P. Francisco Daniel Rivera Sánchez, MSpS, originario de Guadalajara. Por la tarde del mismo día, fueron elegidos José Luis Loyola, MSpS, como Vicario General, y Eduardo Ramos, MSpS, como Consejero General. Los trabajos capitulares terminaron el jueves 18 de febrero y desde entonces los nuevos integrantes del Consejo General fueron a sus comunidades para preparar el cambio a su nueva comunidad y disponerse a ofrecer el servicio de animación a la Congregación desde las perspectivas del XVI Capítulo General que se les ha pedido.

Mientras se realizó el XVI Capítulo General de los Misioneros del Espíritu Santo, del viernes 12 al miércoles 17 de febrero, el papa Francisco visitó México. Tuvo presencia en lugares simbólicos como Morelia, Mich.; San Cristóbal, Chis., donde visitó la tumba de don Samuel Ruiz, y Tuxtla Gutiérrez, Chis.; así como Cd. Juárez, en Chihuahua, donde terminó su recorrido.

Violencia, respeto a los indígenas, a los migrantes. Impulso a la pastoral familiar, a los jóvenes pidiendo su protagonismo en la vida de la Iglesia. En la Ciudad de México visitó un hospital infantil, y en Cd. Juárez una cárcel. El resultado de su presencia y la asimilación de su mensaje son tarea pendiente para la Iglesia en México.

El Papa regresó a Italia el miércoles 17 de febrero. Para entonces había habido un motín en el penal de Topo Chico, en Monterrey NL, donde murieron 49 personas y resultaron heridas 12.

Y Genevieve Garrigos, presidenta de Amnistía Internacional, presentó el informe global 2015/16, donde señala que empeora la crisis de Derechos Humanos en México, y que se ha generalizado la práctica de la tortura y la desaparición forzada ante la impunidad de las autoridades (ver <https://www.amnesty.org/es/latest/research/2016/02/annual-report-201516/>). Por otro lado, el día 19 de febrero se cumplieron 10 años de la tragedia

de Pasta de Conchos y no se ha resuelto nada conforme a los Derechos Humanos de los familiares de los fallecidos.

Estos días se han hospedado en la Casa General los padres que participaron en el Capítulo General, algunos antes y después: de la Provincia Cristo Sacerdote: Domenico Di Raimondo, Juan José González, Mario Rodríguez y Manuel Vázquez. De la Provincia de México: José Bastarrachea y Gerardo Gordillo. Además del H. Raúl Gutiérrez. Se hospedaron también, en otros momentos, Toño Kuri Breña, de la comunidad de Puebla, y Melecio Picazo, de Jesús María.

Noticias de Nuestros Hermanos

RAMÓN IBARRA Y GONZÁLEZ. EL OBISPO DE LA CRUZ (AÑO JUBILARA POR LOS 100 AÑOS DE LA MUERTE DE MONS. IBARRA)

P. Carlos Francisco Vera Soto MSpS

La pequeña población guerrerense de Olinalá fue el lugar en que nació Ramón, el 22 de octubre de 1853. Hijo de Miguel Ibarra y Refugio González tuvo una infancia feliz y desahogada al lado de sus padres y medios hermanos. Tuvo la pena de perder a su padre cuando tenía 13 años. Su madre decidió trasladarse a Puebla, después de una estancia de dos años en Acatlán; y en Puebla inició sus estudios eclesiásticos en el seminario Palafoxiano. Desde entonces parece que Ramón encontró su lugar. En estas breves páginas imposible seguir su historia; daré solo algunas pinceladas para tratar de mostrar un bosquejo, casi borroso por lo sintético, de su fisonomía.

Se me ocurre decir que fue un eclesiástico, sacerdote, obispo, arzobispo, de tiempo completo. Llevó a cabo estudios en Puebla y en Roma y fue brillantísimo en ellos. Llegó a ser el obispo más preparado de su tiempo, con cuatro doctorados (filosofía, teología derecho civil y canónico). Formado en la Universidad Gregoriana de Roma, admiró a los jesuitas y quiso entrar con ellos. Habiendo sido aceptado por el prepósito general se disponía a entrar a dicha Orden cuando le fue comunicado que

el papa León XIII lo nombraba obispo de Chilapa. El 5 de enero de 1890 fue consagrado como IV obispo de Chilapa, diócesis que por entonces comprendía todo el estado de Guerrero y cuyo gobierno presidió por doce años. Bajo todo punto de vista la diócesis era difícil de gobernar. A los pocos meses de estar en ella, monseñor Ibarra decía: «El Señor nos ha dado una Viña verdaderamente privilegiada, pero al mismo tiempo muy vasta. La grande extensión de su territorio, la dispersión de sus habitantes en gran variedad de poblaciones, la diversidad de sus idiomas, la diferencia del clima, y otras circunstancias de este género, hacen muy difícil su recta administración, si no se tiene un número suficiente de colaboradores y por desgracia tenemos que lamentar esta falta». Pero no escatimó recursos. Con un celo poco común dedicó su talento, tiempo y habilidad a ser obispo (vigilante, administrador). El balance de esos años resulta impresionante; trabajó sin descanso, visitó dos veces su diócesis (más grande que toda Italia), emitió cartas pastorales, convocó sínodos, fundó colegios, talleres, albergues, hospitales, hospicios, construyó la nueva catedral, atendió especialmente a los pobres y a los

indígenas; hizo venir de Europa a varias congregaciones religiosas; formó su seminario, ayudó a su clero, en fin, fue una transparencia de Jesús, el Buen Pastor. Y uno de los datos más relevantes de su personalidad es que fue extraordinariamente devoto; celebraba la misa con gran unción y daba largamente gracias por sus eucaristías. Sus temas constantes eran la devoción al Corazón de Jesús, a la Virgen de Guadalupe, a La Cruz, a la Iglesia y a la Santa Sede. Oraba con gran recogimiento. Fue visto muchas veces arrodillado largamente delante de la Eucaristía.

El año de 1894, en un viaje que monseñor Ibarra hizo a Puebla para comprar una imprenta para su diócesis, conoció al jesuita catalán Alberto Mir, que por entonces era director espiritual de doña Concha Cabrera de Armida y decidido promotor de la «nueva» doctrina de la Cruz del Apostolado. Ibarra se interesó vivamente por el esquema que ofrecía el Apostolado de la Cruz para implantar en su diócesis; pidió toda la información a Mir y decidió consagrar cada una de sus parroquias a esa Cruz que manifestaba el amor de Dios por su pueblo. Poco después conoció personalmente a doña Concha Cabrera y entablaron una respetuosa amistad, pues el obispo era retraído, especialmente con las damas. Quedó tan convencido del Apostolado de la Cruz y sus beneficios que viajó a Roma para obtener la aprobación pontificia que consiguió en 1898. Tomó parte activa en la fundación de las Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús en 1897. Por algunas diferencias de carácter administrativo, monseñor Ibarra se disgustó con el padre Mir y se alejó de la Obras de la Cruz y por tanto de doña Concha Cabrera.

El 6 de julio de 1902 el papa León XIII lo nombró obispo de Puebla. El 9 de noviembre de 1903 esta diócesis fue elevada a arquidiócesis y don Ramón se convirtió en su primer arzobispo. El celo mostrado en Chilapa, es ahora retomado con nuevo brío en su arquidiócesis. Fundó el Hospital del Sagrado Corazón, para pobres (1904); fundó la Universidad Católica Angelopolitana (1907), emprendió numerosas visitas pastorales, reorganizó el seminario, abrió escuelas para niños y niñas; fundó círculos y asociaciones para obreros, realizó sínodos y

semanas sociales. Sus contemporáneos le reconocieron un celo apostólico poco común; fue un padre para todos. Querido y respetado por el episcopado y apreciado por el delegado apostólico y la Santa Sede.

El año de 1909, después de hacer unos ejercicios espirituales en la iglesia de Nuestra Señora de Ocotlán, salió decidido a cooperar «hasta la muerte», con las Obras de la Cruz y secundar las intuiciones místicas y apostólicas de doña Concha Cabrera a la que dirigirá espiritualmente (de 1912 a 1917). Combina así su papel de obispo diocesano y premuroso padre de las Obras de la Cruz; el 15 de agosto de 1909, con permiso del papa Pío X, pronunció sus votos privados como Religioso de la Cruz (después Misionero del Espíritu Santo). El 19 de octubre de 1910 se ofreció como víctima al Señor en favor de la Iglesia y sus sacerdotes.



Mons. Ramón Ibarra y González

Por iniciativa de doña Concha Cabrera, después de discernir sus revelaciones místicas, el arzobispo Ibarra aprobó el 3 de noviembre de 1909 la Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús (y fundada el día 8 del mismo año), para laicos y laicas y la Liga Apostólica (Fraternidad de Cristo Sacerdote), el 19 de enero de 1912.

Un capítulo quedaba pendiente con la fundación de los Religiosos de la Cruz. Habiendo obstáculos de muchos tipos, entre los cuales no era el menor que dicha fundación partía de la iniciativa de doña Concha Cabrera de Armida, Ibarra decidió llevarla personalmente a Roma, aprovechando una peregrinación mexicana a la Ciudad Eterna con motivo del año santo promulgado por el aniversario del Edicto de Milán (313). Ya en Roma, monseñor Ibarra tuvo una audiencia privada con Pío X, y personalmente presentó al Sumo Pontífice la problemática, y también a doña Concha. El papa cedió gustoso y concedió la fundación el 17 de diciembre de 1913.

Los siguientes pasos que dio don Ramón fueron: conseguir al padre Félix Rougier para hacerse cargo del Instituto; pagar todos los gastos ocasionados por su traslado y dar tres sacerdotes de su diócesis para suplirlo. Los últimos años de su vida los pasó cuidando con amor paternal a su arquidiócesis y a las Obras de la Cruz (incluyendo a doña

Concha y al padre Félix). En agosto de 1914, debido a la Revolución Mexicana tuvo la amargura de ver su obra, en Puebla, prácticamente destruida por los revolucionarios; se vio precisado a huir y a esconderse en la ciudad de México, en donde tuvo que cambiar varias veces de habitación. Ya para morir, gravemente enfermo, exhausto, humillado y con un panorama poco favorecedor, se dirigió a la casa de su hija espiritual, doña Concha Cabrera, y le pidió permiso para morir en su casa. Conchita lo acogió con gran cariño y caridad, a pesar de los peligros existentes. En sus últimos días, transcurridos en medio de una violenta persecución, tuvo que ver toda su obra en ruinas, a su clero disperso y escondido, a sus fieles asustados y sin pastor. Aunque lloraba amargamente por lo sucedido, aceptó, por amor a Cristo Sacerdote, todas esas pruebas, renovando su ofrecimiento como víctima en favor de la Iglesia. El 1 de febrero de 1917, rodeado

de algunos sacerdotes de su arquidiócesis y confortado espiritualmente por la venerable doña Concha Cabrera que hizo con él el oficio de madre, salió de este mundo a las 19:50 hrs de aquel jueves.

Antes de morir Ibarra, doña Concha Cabrera, consciente del providencial papel que había tenido respecto a las Obras de la Cruz, escribió. «Dios lo ha puesto, es el PADRE DE LAS OBRAS, y muy ingratos serán los corazones que no le ofrezcan su aprecio y su profundo reconocimiento».

A los 100 años de su muerte, las Obras de la Cruz recordamos agradecidas el generoso testimonio de fe, caridad y entrega de nuestro querido padre en el espíritu, venerable Ramón Ibarra y González, primer Misionero del Espíritu Santo.

UNA MIRADA AL CAPÍTULO GENERAL

Hno. Raúl Gutiérrez, MSpS.

Quiero compartirte mi experiencia en el XVI Capítulo General.

Fui invitado a participar en el Capítulo como colaborador de la Secretaría. Un servicio, desde mi punto de vista, sencillo. Consistía en sacar copias, dar formato, imprimir y repartir algunos documentos, llevar el archivo de actas y documentos; quizá nada extraordinario. Pero movido

para que estén en comunión con nosotros, pues nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo, Jesucristo" (1 Jn 1, 3), quiero invitarte a que, mediante una narrativa, puedas echar un vistazo al Capítulo. Comparte mis ojos y mis oídos, que son los de alguien que estuvo externo. No participé en las sesiones sólo me enteraba de lo que estaba ocurriendo por las actas que

leía cuando las revisaba para darles formato y enviarlas a revisión, pero compartí oraciones, Eucaristías, tiempos de descanso y comidas con el resto de los capitulares.

Cierto es que en su momento recibirás las conclusiones, sabrás qué se ha trabajado y cuál es el proyecto para los próximos años. Quiero contestar, para ti, la pregunta ¿Qué vi y oí? Vi y oí una Congregación viva, atenta al



por aquellas palabras de la Escritura que dicen: "Lo que hemos visto y oído se lo anunciamos también a ustedes

Espíritu Santo, unida y fraterna.

Congregación viva

Creo que la experiencia de participar en el Capítulo es limitada a algunos, ignoro el dato, pero hoy sé que es una oportunidad de acercarse a la realidad congregacional y al mismo tiempo un elemento de confirmación vocacional. Porque estamos en una Congregación viva, no porque sea numerosa sino porque se nota la profunda vivencia del amor de Dios y el deseo de responder a la misión que se nos ha encomendado.

De pronto nos encontramos en la Casa de San José del Valle, venidos de distintas comunidades de las tres Provincias, 28 capitulares, 2 invitados y 2 auxiliares, 32 hombres que apostamos nuestra vida al proyecto al que Dios nos había invitado. Veía a personas que han experimentado el acontecer de Dios en sus vidas y que movidas a decir que sí buscan lo mejor para los hermanos de la Congregación. Escuchaba testimonios de vida y trabajo en las comunidades, de esfuerzos por emprender proyectos, logros, y también fracasos. En medio de todo esto, el palpitar del corazón de nuestra vida consagrada.

Atenta al Espíritu

Los ejercicios espirituales, predicados por el H. Álvaro Chavarría y posteriormente el análisis de la realidad presentado por la Dra. María Luisa Aspe, pusieron la tónica. Parece claro lo que Dios quiere de nosotros, vivimos aquí, bajo estas condiciones y circunstancias, que no nos son desconocidas y que nos demandan una respuesta. Sin embargo, quedan las preguntas ¿Cómo responder? ¿Qué hacer? Ese fue el motor de búsqueda desde la oración y los espacios de compartir en la Eucaristía. El seguimiento

que se dio a la visita del Papa Francisco a México, sus predicaciones y ejemplos parecían confirmar la necesidad de responder a la realidad, de trabajar por el Reino.

Unida

Al decir que vi una Congregación unida, no quiero decir que no hubo diferencias, al contrario, noté como en las charlas informales con algunos hermanos, que evidentemente hay posturas distintas y hasta contrarias, incluso es notoria la división en la realidad y opciones provinciales. Pero interpreto que cada una tiene el rasgo del deseo interior de querer lo mejor para la Congregación y para cada uno de sus miembros. Por ejemplo, en uno de los días percibí una gran tensión entre los capitulares. No era la habitual naturalidad con la que salían de la sesión, sino rostros pensantes, grupos pequeños en diálogo con gran misterio y en voz baja que yo interpreté como que había un desacuerdo. Después me enteré que se llegó a un buen acuerdo. Por eso digo, somos distintos, quizá no estemos de acuerdo en muchas cosas, pero hay un sentido de unidad, que nos recuerda aquella petición de Nuestro Padre antes de morir: "permanezcan unidos".

Fraterna

Uno de los elementos que más disfruté en mi servicio al Capítulo fue la oportunidad de conocer a otros hermanos de la Congregación, de reencontrarme con los ya conocidos y compartir a profundidad con la mayoría. Al interior del Capítulo fue muy notorio que se tienen ciertas capacidades de compartir el interior, de dialogar, de servicio y de respeto fraternidad. La convivencia es espontánea y alegre.

NUESTRO PALOMO VOLÓ

P. Carlos Quiñones, MSpS

Nuestro Hermano Palomino, que en su acta de nacimiento reza que de nombre es "Salvador", no Palomino, pues éste es el apellido de su padre, y para sorpresa de muchos, entre ellos yo, es que se llamaba Salvador y claro que tenía madre; la señora Salazar. Su historia, él tuvo a bien relatarla y quedó plasmada en una crónica que se mandó a la casa Provincial, desgraciadamente la recortó

un poco el secretario de la Provincia, pero quedó muy bien plasmada la historia de nuestro Palomo.

Su muerte, fue bonita, aunque algo dolorosa. Sus últimos meses, los acompañó un severo cáncer en la próstata, que le hizo ofrecerse como víctima. Pero supo esconder muy bien su calvario, que le generaba esa bolsita, que día a día le hacía ver su suerte; pero no por eso dejaba

de asistir lo más que podía a sus actos de comunidad, valoraba mucho lo que pasaba en la capilla como en el comedor, y aunque corto de oídos y de vista; y con los audífonos que le heredara el P. Benedicto Gutiérrez, que posteriormente se le adaptaron a él y con una inmensa lupa, que a cada rato se le caía, no sólo por el peso de la misma, sino especialmente, por el sueño que lo atrapaba. Era amante de leer vidas de santos, y subrayo lo de leer, porque a diferencia de muchos de los que estamos en esta casa, a él le gustaba leer.

En la última cena, que la verdad fue desayuno, él se presentó con mucho gusto, pero, el efecto de las medicinas que tomaba, pronto lo regresaron a su cuarto, al grito de “voy a vomitar”, las enfermeras lo llevaron inmediatamente a su cuarto y ahí empezó su triduo Pascual.

Todo el desenlace, como el de su Amado Maestro fue en un fin de semana. Eran los últimos minutos del viernes, cuando la enfermera nos avisa que el Hermano se encuentra muy delicado. El superior le impone los santos oleos, y a los pocos minutos después, vinieron sendas evacuaciones, que fueron el preludio del infarto que estaba sufriendo, pero, nos cuenta su enfermera, que



cuando “Palomo” vio muy afanada y preocupada a su enfermera, él le dijo; “Ya no se preocupe mucho, yo ya me voy”. Y así, expiró.

Su misa de cuerpo presente, fue típica de un Hermano coadjutor, muy sencilla y con muy poca gente. Tuvimos que esperar a que llegaran sus familiares desde Guadalajara y Estados Unidos. Sí, la importante era la muchacha de noventa y tantos años que venía como los Reyes Magos, echa la mocha. Llegó cual Magdalena, echa un mar de llanto. Pero nuestro Divino Consolador, la acogió en su seno y poco a poco, y con el succulento desayuno y la comida que ellos, y su veintena de familiares degustaron al unísono con la comunidad, unida a la misa dominguera que presidiera el P. Marco Álvarez de Toledo, en donde pudimos recibir y como herencia, llenitos de bendición unos rosarios que a nuestro Palomo le gustaba hacer, cuando llegaron los servicios funerarios para la cremación, al ver partir la carroza, nos decía ella, con una hermosa sonrisa en los labios: “Padre he visto como cuidan a estos sacerdotes, si así cuidaron de mi hermano “Chavo” sus últimos días, no sabe qué tan reconfortada y agradecida me voy con todos ustedes, gracias, gracias, muchas gracias”.

Oremos por Nuestros Difuntos

Por el H. Salvador Palomino Salazar, MSpS, quien falleció el sábado 13 de febrero, a la edad de 89 años. Tras una larga enfermedad, por causa de una insuficiencia cardiaca. Pertenecía desde julio de 2013 a la comunidad de la Casa Conchita.

Por la Sra. Rosa María González Medina, Hermana del P. Salvador González Medina, de la Comunidad de la Parroquia de la Santa Cruz del Pedregal

VISITA DEL PAPA FRANCISCO A TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS [EXTRACTO]

Fernando A. Saracho Cruz
Postulante de la Comunidad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Les compartiré cómo es que se vivió el día quince de febrero en Tuxtla Gutiérrez.

Probablemente dos meses de preparación es un periodo muy corto para alistar una visita tan importante. Por los

comentarios que escuchaba en Cáritas (que es lugar donde trabajo), había opiniones y posturas muy polarizadas entre Iglesia y gobierno, durante las reuniones del comité organizador, debido a que el Gobierno del Estado quería intervenir en aspectos que no le eran correspondientes.



Emilio Raso, P. Javier Serrano; y
Fernando Sarracho

Se corría el riesgo de que se politizara el encuentro pastoral del Papa con las familias.

Iniciamos el día lunes sabidos de que, el día anterior, se habían estado repartiendo en la ciudad, boletos clonados para estar presentes dentro del estadio de fútbol, donde

estaría el Papa. Había mucho desorden, puesto que no había

personal que pudiera dar informes certeros sobre el procedimiento para acceder.

Entramos al estadio y nos acomodamos en nuestros lugares, justo antes del Ángelus. Esperamos bajo el sol y el calor, a que llegara el Papa. La felicidad y la expectativa se hacían sentir. Poco a poco el estadio fue llenándose, y el calor hacía de las suyas en algunas personas con insolación y uno que otro desmayado. Tuvimos un momento muy especial, pues Jesús Sacramentado, nos acompañó en la última hora de espera, solidarizándose bajo el sol y el calor.

Después de unas cuatro horas, la espera valió la pena. Desde el helicóptero, que iba sobrevolando el estadio, el Papa saludaba a los que en tierra lo esperábamos. En ese momento, la alegría se dejó sentir en todo el lugar, se respiraba aire de esperanza, la emoción inundaba a cada ser, y los gritos, aplausos y saludos, fueron expresados sin medida.

A partir de aquí, hablaré más de mi percepción.

Vi a un papa muy atento. Ponía especial atención a cada familia, escuchando lo que cada una tenía que decir [...] mantenía su atención fija en aquel que necesita ser escuchado y, a través de ellos, a miles de familias que, contra todo pronóstico, luchan día a día por el amor, la unión, la paz y el bienestar. [...] las personas que se en-

contraban justo al frente del escenario, fueron pasando a un niño en silla de ruedas por encima de ellas, hasta que quedó enfrente del Papa; quien se levanta de su silla y se acerca a él.

Les comparto que de todo el mensaje, me quedo con estas palabras:

“...todos los que estamos acá hemos hecho experiencia de eso, en muchos momentos y de diferentes formas el Padre Dios le ha “echado ganas” a nuestra vida. Podemos preguntarnos: ¿Por qué?

Porque no sabe hacer otra cosa: ¡Nuestro Padre Dios no sabe hacer otra cosa que querernos y de echarnos ganas, y empujarnos y llevarnos adelante! No sabe hacer otra cosa!... porque su nombre es amor, su nombre es donación, su nombre es entrega, su nombre es misericordia. Eso nos lo ha manifestado con toda fuerza y claridad en Jesús, su Hijo, que “se la jugó” hasta el extremo para

volver a hacer posible el Reino de Dios... En Jesús y con Jesús ese Reino es posible.... Él es capaz de hacer siempre todas las cosas nuevas.”

Así, con esta frase tan sencilla y alentadora, y ahora tan popular: ¡Vamos a echarle ganas!

El encuentro duró aproximadamente unos cuarenta y cinco minutos, desde que aterrizó el helicóptero hasta que salió del estadio.

Salimos del estadio y caminamos sobre la calzada por donde pasó el Papa en su recorrido por la ciudad y camino al aeropuerto. Se percibía un ambiente de alegría pero también de mucha calma a pesar que había mucha gente que se desplazaba caminando por la calle.

Me complace poderles compartir esta experiencia. Por último quiero agradecer a los padres de la comunidad por donarnos sus boletos, por la compañía y por el apoyo.

Que el Espíritu Santo siga echándonos ganas para seguir manteniendo nuestros ojos en Jesús y así, ser misericordiosos como el Padre.



Recordar nuestra historia...

Hace 100 años (Marzo de 1916)

CC CCA Vol. 40 pp. 227-229 - Marzo 25. Décimo aniversario de la Encarnación Mística. Hice día de retiro en el coro de la Capilla-Corazón. ¡Dios Mío cuántos beneficios desde entonces! Agracias, Señor y cubre con el espeso velo de tu caridad todos mis vicios. ...[...]. Dolores y humillaciones de muchas clases. Cruces sin salida, de esas que pone Dios y tiene el alma que pasar por el alambique de las humillaciones y cosas.

Susto en Bucareli, el Colegio de la Visitación donde está M. Ibarra, con un Inspector.

En angustia con todas las pasiones vivas, mal carácter, etc. Dios mío, paciencia, mansedumbre y humildad te pido ardentemente

Hace 75 años (Marzo de 1941)

Acta Num. 201. 3 de marzo de 1941. En México, a los tres días del mes de marzo de mil novecientos cuarenta y uno, se reunió el Consejo General en su sesión periódica En ella se admitió a su renovación anual al Hno. Coadjutor Juan Chávez. También se dio cuenta de que ya se habían recibido los cuarenta mil pesos para comprar la Casa Montojo. Y se aprobó gastar siete mil más y los gastos de Escritura por mitad. Ese fue el último arreglo para dicha compraventa. Se nos vuelve a ofrecer que nos encarguemos de la construcción del Templo de la Colonia Cuauhtémoc, sin condiciones onerosas. Y se admitió la proposición – Sin otro asunto se clausuró la sesión. Doy fe. JG Treviño, MSpS., Srio. General. **AHMSpS, Caja 99, Libro de Actas del Consejo General 1932-1968, Año de 1941.**

Hace 50 años (Marzo de 1966)

MISIONERO DEL ESPÍRITU SANTO NOMBRADO PARA EL CONSEJO DE “PROPAGANDA CONTRA LA POBREZA”

“Una vez más el Comité de acción de la Comunidad del Condado de Ventura en una movida sesión aprobó el nombramiento del Rev. José de Jesús Madera, de Oxnard, para el cuerpo directivo de la “Guerra contra la pobreza”, declarada por el Presidente Johnson. [...] El Rev. Madera, de la Iglesia católica de Cristo Rey, situada en el distrito de la Colonia, fue designado para ocupar un sitial de la Comisión por el supervisor, H.F. Robinson. [...] Al elegir al Rev. José de Jesús Madera para la Comisión de Acción de la comunidad, los directivos de la “Guerra contra la Pobreza”, escogieron al hombre indicado por contar con respaldo, habilidad probado interés en los problemas de los pobres. [...]. El Padre Madera cuenta con el respaldo mexicano, formado por muchas familias del condado afectadas por la pobreza [...]. El español es su lengua nativa La gran diferencia está en que él es uno de los líderes de la Comunidad y no sólo por ser sacerdote Católico. **AHMSpS, Caja 8, Cor unum de Marzo de 1966.**

Hace 25 años (Marzo de 1991)

X REUNIÓN NACIONAL DE ASOSORES DE PASTORAL JUVENIL

[...] Reflexionamos sobre el caminar eclesial de la Pastoral Juvenil en nuestro país. 50 sacerdotes Asesores Diocesanos o de Movimientos, 16 Religiosas y 18 asesores laicos, animados por la presencia de los Obispos de la Zona Pastoral del Golfo y los responsables Episcopales: Sres. Ramón Godínez y José Pablo Robalo.

Tres días de revisar, escuchar la realidad y tiempos de iluminación para descubrir que nos pide Dios en este momento histórico y cuál ha sido el camino andado.

Una meta a corto plazo es la celebración del Primer encuentro Latinoamericano de Pastoral Juvenil “Los jóvenes, con Cristo construiremos una nueva América Latina”. La sede será Cochabamba, Bolivia, del 28 de diciembre al 5 de enero de 1992. (**AHMSpS, Caja 25, Cor Unum de Marzo de 1991, p. 17.**)

... para reconocer las intervenciones de Dios.

Próximos Acontecimientos

Marzo

- 3 79º aniversario de la muerte de Nuestra Madre (1937)
- 3-6 Reunión de formandos, en Guadalajara
- 5 Comisión Animadora de la Familia de la Cruz
- 5 Reunión de Enlaces de Dignidad y Solidaridad
- 5 Jornada en torno a Concepción Cabrera de Armida, en el Attillo
- 8-12 Reunión de EFOSOS, en Guadalajara
- 20 Domingo de Ramos
- 25 110º aniversario de la gracia de la Encarnación Mística (1906)
- 27 Domingo de Pascua
- 28 90º aniversario de la profesión de Nuestro Padre como Misionero del Espíritu Santo (1926)

Abril

- 4... IV Capítulo de la Provincia Cristo Sacerdote
- 18... V Capítulo de la Provincia de México

Mayo

- 3 122º aniversario de la primera Cruz del Apostolado, en Jesús María (1894)
- 15 Solemnidad de Pentecostés
- 16... V Capítulo de la Provincia Félix de Jesús
- 19 Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote (celebración común de la Familia de la Cruz)

Índice

LOS ÚLTIMOS MINUTOS DE LA ÚLTIMA SESIÓN CAPITULAR	161
ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL.....	163
NOTICIAS DE NUESTROS HERMANOS	164
RAMÓN IBARRA Y GONZÁLEZ. EL OBISPO DE LA CRUZ	164
UNA MIRADA AL CAPÍTULO GENERAL	166
NUESTRO PALOMO VOLÓ	167
OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS	168
VISITA DEL PAPA FRANCISCO A TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS.....	168
RECORDAR NUESTRA HISTORIA	170
PRÓXIMOS ACONTECIMIENTOS.....	171

